



*¿QUÉ CULPA
TIENE EL MAR?*

Un Mar en el vientre

Marianne Sandoval



El océano, vasto y aparentemente indomable, es hoy un testigo silencioso de nuestra huella destructiva. Plásticos flotantes, micro fragmentos invisibles y sustancias tóxicas alteran sus ecosistemas y amenazan su equilibrio esencial. Tortugas, peces y aves marinas confunden desechos con alimento, mientras los microplásticos ingresan en nuestras propias cadenas alimenticias; un recordatorio inquietante de como todo está interconectado.

Los océanos, que regulan el clima y absorben dióxido de carbono, enfrentan ahora un desequilibrio profundo que podría definir el futuro de la vida en la Tierra.

Esta instalación inmersiva de crochet experimental invita a reflexionar sobre este daño. Una escultura central de suaves tejidos evoca la textura y los colores del océano herido, rodeada de burbujas flotantes que contrastan con restos plásticos y telas que simulan el lecho marino contaminado. Tejidos geométricos suspendidos al nivel representan la delgada superficie que separa la vida marina del cielo, mientras luces azules y sonidos del mar, entremezclados con estridencias, recrean el caos de la contaminación. Este espacio multisensorial nos sumerge en la fragilidad del océano y nos insta a reconsiderar nuestra relación con él.







